Cap. 26 Zombi de clase S de Apocalipsis 26

Episodio 26

"¡Gruñido!"

Sin dudarlo, hundí mi espada en la cabeza del zombi que cargaba contra mí. Cayó al suelo con un último grito.

Respiré hondo y me apoyé en mi espada, usándola como apoyo. Aún no estaba acostumbrado al combate, así que fue agotador tanto física como mentalmente.

"Parece que esta zona está despejada".

"Entonces vayamos a otro lugar."

Kim Sunghyun y Ki Yoo-sung, por otro lado, ya estaban planeando el siguiente movimiento, sin cambiar sus expresiones. Era un poco desconcertante verlos discutir estrategias con las mejillas manchadas de sangre y sonrisas en los rostros. Sobre todo Ki Yoo-sung, cuyo cabello parecía más rojo que negro después de derribar zombis con los nudillos.

A primera vista, parecía que habían pasado por una batalla feroz, pero ni siquiera tenían rasguños, y mucho menos sangraban.

Al verlos a punto de marcharse tan despreocupadamente, no tuve más opción que levantar la bandera blanca.

"¿Podemos tomar un descanso primero?"

Kim Sunghyun, al darse cuenta finalmente de mi presencia, respondió con cara de nerviosismo: "Por supuesto. Disculpe, señorita Eunha. Debí haberme dado cuenta de que alguien nuevo en esto podría estar cansado..."

No tienes suficiente entrenamiento. Te mostraré el campo de entrenamiento del gremio cuando regresemos.

Ignorando el comentario inútil de Ki Yoo-sung, busqué un lugar para descansar. Aunque no fuera peligroso, no quería descansar rodeado de cadáveres de zombis.



Afortunadamente, vi una mesa de una tienda de conveniencia y sillas de plástico con una sombrilla rota cerca.

"¿Vamos allí?"

Señalé la sombrilla y empecé a caminar. Kim Sunghyun y Ki Yoo-sung me siguieron.

Por cierto, Sra. Eunha, sus habilidades de combate han mejorado mucho desde que nos conocimos. Me sorprendió bastante hoy.

Bueno, las órdenes del Sr. Kim Sunghyun fueron excelentes. Gracias a usted, estoy adquiriendo mucha experiencia.

Quizás sintiéndose culpable por no haberme preguntado antes, Kim Sunghyun me llenó de cumplidos en cuanto nos sentamos. Me reí entre dientes ante su evidente intento de ser considerado y le devolví el cumplido.

Claro, no solo era educado. Mi habilidad con la espada había mejorado considerablemente después de blandirla sin parar mientras cazaba zombis. Si seguía así, incluso podría aumentar mi Fuerza de forma natural.

"Ahora sólo necesitas un poco de entrenamiento de resistencia".

—dijo Ki Yoo-sung con irritación, sonriendo. Lo ignoré una vez más, y Kim Sunghyun lo reprendió, preguntándole por qué decía semejante cosa. Por supuesto, a Ki Yoo-sung no pareció afectarle en absoluto.

Ki Yoo-sung, quizás inquieto, se estiró un par de veces sentado y luego entró en la tienda abandonada, diciendo que buscaría algo de beber. Claramente había venido para aliviar el estrés matando zombis.

En fin, gracias a la ausencia de Ki Yoo-sung, por fin pude relajarme física y mentalmente. Me recosté y charlé con Kim Sunghyun.

"¿Recuerdas lo que pasó la última vez que fuimos al gremio Jaeil?"

¿El Gremio Jaeil? Claro que lo recuerdo. No ha pasado tanto tiempo.

La voz de Kim Sunghyun se volvió repentinamente pesada. Respondí a su pregunta, preguntándome por qué. Se quedó callado un momento, con el ceño ligeramente fruncido, algo inusual en su comportamiento habitual.

"¿Estaba equivocado entonces?"

Fue una pregunta fuera de contexto. Esperé a que continuara, sin responder.



Traducido y Recopilado Por el Joven Maestro

Quería recuperar a Junyoung de la forma correcta. No quería hacer algo como comprar y vender a una persona. Y pensé que eso era lo mejor para Junyoung. No quería que se sintiera como si lo estuvieran vendiendo.

"¿Estás hablando de cuando te opusiste a firmar el contrato?"

Kim Sunghyun asintió.

Pero al final, no pude hacer nada. Fueron la Sra. Yeonhee y la Sra. Eunha quienes rescataron a Junyoung. Estaba tan concentrado en encontrar el camino correcto que olvidé considerar los sentimientos de la gente. Empecé a preguntarme si lo que creía correcto no era más que hipocresía.

Una sonrisa amarga se dibujó en su rostro. Respondí con voz firme, intentando disipar el ambiente cada vez más sombrío.

"Eso no es en absoluto cierto."

No tiene que preocuparse por mí. No digo esto para consolarme. Es solo que fue usted, Sra. Eunha, quien resolvió la situación en aquel entonces, así que quería expresarle mi gratitud y disculparme.

Kim Sunghyun se lanzó a una serie de negaciones, pensando que intentaba ser considerado. Fue frustrante. ¿Kim Sunghyun e hipocresía? Esas palabras no encajaban, incluso más que "amable Ki Yoo-sung".

No llevaba mucho tiempo en el Gremio Daehan, pero ya había vivido bastante. Desde batallas hasta problemas con otros gremios, nada había sido fácil.

Como vicemaestre del gremio, Kim Sunghyun debió de tener que lidiar con más cosas que yo. Debió de tener días increíblemente ocupados.

Aun así, aún tenía tiempo para patrullar, buscando supervivientes y protegiendo a los civiles. Era tan diligente que me pregunté si siguiera dormía.

Nadie podría llamar hipócrita a alguien que sacrificó su vida personal por el bien de los demás.

No lo digo para consolarlo. Si todo lo que creía correcto era hipocresía, señor Kim Sunghyun, ¿rescatarme también era hipocresía?

"Eso es..."

Kim Sunghyun se quedó en silencio. Continué rápidamente antes de que pudiera responder.



Traducido y Recopilado Por el Joven Maestro

Es comprensible que te sientas mal por no haber podido ayudar a Junyoung como es debido. Personalmente, creo que se resolvió bien, y no tienes por qué sentirte culpable, pero no puedo obligarte a sentirte diferente si te sientes incómoda. Sin embargo, si hay algo de lo que deberías arrepentirte de lo que pasó entonces, no es de haber insistido en hacer las cosas de forma ética.

"¿Entonces qué es?"

Kim Sunghyun me instó a continuar, con cara de desconcierto. Respondí sin dudarlo.

"Es que querías traerlo de vuelta por el camino correcto, pero al final no pudiste encontrar ese camino".

La expresión de Kim Sunghyun cambió sutilmente ante mi respuesta objetiva.

Personalmente, no creía que siempre fuera necesario seguir el camino correcto para obtener buenos resultados. Sobre todo al tratar con escoria como el maestro del gremio Jaeil.

Pero que Kim Sunghyun tuviera valores diferentes no significaba que estuviera equivocado. Sobre todo, me gustaba su personalidad.

¿Por qué tienes que elegir entre una cosa y la otra? No está mal. La próxima vez, simplemente encuentra una respuesta que te permita tomar el camino correcto y, al mismo tiempo, cuidar de quienes te rodean.

¿Crees que eso es posible?

Si no, te arrastraré por el mal camino otra vez. O, si tienes tiempo, podrías pensar en la respuesta que quieres conmigo. Eres mi salvación, Sr. Kim Sunghyun.

Finalmente sonrió ante mi descarada respuesta.

- Entonces confiaré en usted, señorita Eunha.

Miré a Kim Sunghyun, quien había vuelto a ser él mismo, con una sensación de logro. Había logrado evitar que el último hombre recto de esta era se desviara del camino. Fue un logro digno de un premio.

¿Por qué están tan alegres los dos?

Ki Yoo-sung, que había estado ausente, regresó en ese momento.

—Bueno, ya hemos descansado lo suficiente, ¿nos ponemos en marcha?



Traducido y Recopilado Por el Joven Maestro

La mirada de Ki Yoo-sung se desvió hacia Kim Sunghyun cuando cambié de tema descaradamente. Kim Sunghyun sonrió y dijo: «Es un secreto».

Ki Yoo-sung frunció el ceño. En secreto, le di un pulgar hacia arriba a Kim Sunghyun.

—Por ahí no. Gira un poco a la derecha y luego apunta a la cabeza. ¿No puedes ir más rápido?

Las constantes críticas de Ki Yoo-sung continuaron después del descanso, mientras asumía el mando. La única razón por la que pude resistir el impulso de apuntarle con mi espada en lugar de a los zombis fue porque no tenía fuerzas para matarlo.

La próxima vez necesito llevarte más zombis. Tu habilidad aún es muy baja.

Ki Yoo-sung, después de encargarse de todos los zombies que vinieron hacia él, se dio la vuelta y comenzó a observar mi combate.

¿No puedes callarte de una vez?

"Todavía no he aprendido a dar órdenes con la boca cerrada".

Preferiría morir antes que sufrir esto. Dejé de responder y me concentré únicamente en los zombis que se acercaban. Ki Yoo-sung seguía dando órdenes.

Lo más molesto fue que sus instrucciones eran increíblemente precisas. Gracias a él, terminé las batallas más rápido de lo habitual, pero hubiera preferido blandir la espada unas cuantas veces más, aunque me llevara más tiempo.

"Vamos a ver ese callejón ahora".

Ki Yoo-sung, con aspecto renovado, nos indicó que moviéramos al siguiente lugar. Kim Sunghyun intentó animarme, pero finalmente siguió las instrucciones de Ki Yoo-sung y se dirigió en otra dirección. Las batallas que siguieron fueron pura tensión.

Amplía tu visión. Hay otro por allá.

—Más rápido. El zombi te está superando en velocidad.

Tus cambios de dirección necesitan ser más suaves. A este ritmo, vas a perder un brazo.

Al principio, intenté pensar positivamente, diciéndome que estaba recibiendo entrenamiento del cazador de mayor rango, algo que no se podía comprar con dinero. Claro, no lo creía, pero lo intenté.



'Necesito escapar.'

Incluso los sonidos agradables se vuelven insoportables después de un rato. Y esto era una insistencia del tipo que me traicionó.

Aproveché la oportunidad mientras él estaba ocupado bloqueando a un zombi que se acercaba y me alejé rápidamente. Planeaba unirme a Kim Sunghyun.

«Pero es un luchador increíble».

Mientras observaba sus movimientos, intentando pasar desapercibido, no pude evitar admirar su estilo de combate. Ya había usado tres armas diferentes delante de mí: una espada, una pistola y puños, y era experto en todas ellas.

"Su visión, su velocidad, sus cambios de dirección... se mueve exactamente como me indicó".

Me impresionó, pero luego pensé: ¿qué descarado podía ser, esperando que yo, que apenas empezaba a aprender a pelear, fuera tan bueno como él? Aceleré el paso.

'Oh.'

Miré a los ojos a Ki Yoo-sung, que acababa de rebanar a un zombi. Frunció el ceño. ¿Se dio cuenta de mi huida?

"¡Estar atento!"

Una larga sombra se cernió sobre mí mientras gritaba. Me giré rápidamente, comprendiendo la situación.

Los dientes de un zombie se acercaban, como si quisieran devorar mi cabeza entera.

